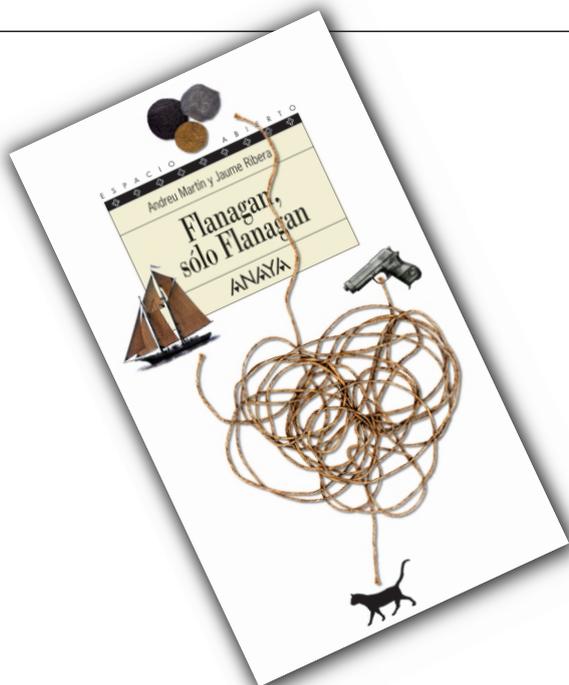


E S P A C I O A B I E R T O



Andreu Martín y Jaime Ribera

Flanagan, solo Flanagan



© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2000

Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid

ESPACIO ABIERTO

Proyecto realizado por: Mario Tormo, Olivia Pérez e Isabel Morueco

Director editorial: Emilio Pascual

Directora de la colección: Norma Sturniolo

Flanagan, solo Flanagan

Andreu Martín y Jaume Ribera

1 INTRODUCCIÓN

De la mano de Flanagan, estudiante y detective de barrio, nos adentramos en el mundo juvenil de la sociedad de nuestros días. En una ciudad moderna como Barcelona, nos va mostrando los distintos ambientes y tipos sociales que la pueblan a través de sus peripecias: el instituto, el negocio familiar, las pandillas xenóforas... y hasta la mafia policial, las corrupciones políticas o la cómoda vida de los ricos y famosos.

Con un lenguaje actual y directo, Flanagan nos hace guiños con sus comentarios irónicos y burlones sobre asuntos y temas de actualidad que forman parte tanto de su mundo como del nuestro. Divertido, entrañable, imperfecto y aficionado, Flanagan no se presenta como el detective convencional, y consigue tras-

ladar el frío ambiente de una novela policíaca al entorno más acogedor y familiar del cercano mundo que nos rodea.

2 ARGUMENTO

Flanagan es conocido en el barrio por sus dotes detectivescas, por lo que todo el mundo acude a él en caso de apuro (en su mayoría, asuntos domésticos que le mantienen continuamente ocupado).

Pero a esos pequeños casos viene a sumarse la investigación de un importante robo a una gasolinera, del que se considera culpable a Mateo Mas, el matón de su clase, y con el que además tiene pendiente un ajuste de cuentas... Lejos de dejarse llevar por sus sentimientos, y convencido de su inocencia, Flanagan se propone llegar a la verdad, descubriendo

con sus pesquisas una tela de araña en la que todos quedan implicados: Mateo y la relación con su padre, su novia, su madre ausente... la chica de Flanagan...

Pero los avatares del detective nos van mostrando, además, numerosas situaciones divertidas, esperpénticas o sentimentales al irse topando con todo tipo de personajes: policías, políticos, matones de barrio, ricos y famosos... por entre los que se mueve con naturalidad, sin perder de vista ni su origen ni la realidad que le rodea, y dejándose sorprender por inevitables encuentros amorosos que le hacen plantearse sus más íntimos sentimientos.

Jaume Ribera

Nació en Sabadell en 1953. Es licenciado en Ciencias de la Información –aunque no ejerce–, guionista de cómic desde tiempos remotos y traductor. Ha publicado en revistas cuentos de humor y terror, la novela negra *La sangre de mi hermano*, los libros de humor *¡Viva la Patria! (Manual de supervivencia para el servicio militar)* y *Papá, no seas cafre*, y el libro infantil *Un problema de narices*. Le gusta la guitarra eléctrica. También le gustan los gatos, a condición de que sean un poco salvajes y no tengan reparos en arañar la mano que los alimenta.

3 AUTORES

Andreu Martín

Nació a las 9 de la tarde del 9 de mayo de 1949. Estudió Psicología, aunque nunca puso gabinete. Ha sido guionista de cómics, con incursiones en el mundo del teatro y del cine, que culminó con la dirección de la película *Sauna* (1990). Conocido sobre todo como autor de novela negra, obtuvo en 1980 el Premio Círculo del Crimen por su novela *Prótesis*; el Premio Alfa 1986 por *El día menos pensado*, y en 1989 el Premio Hammett de la Asociación Internacional de Escritores Policiacos por *Barcelona Connection*. En la actualidad es presidente de la Asociación Española de Escritores Policiacos.

4 PERSONAJES

Flanagan

Es un joven despierto e inquieto, conocido en el barrio por su labor de detective: resuelve los casos que le van surgiendo, ya sean de poca monta o verdaderos enredos policíacos, sin eludir ninguno. De origen humilde, se maneja por la ciudad y sus gentes con soltura y naturalidad, haciendo gala de un peculiar sentido del humor, unido a ciertas dosis de ternura: con comentarios ácidos, sarcásticos y corrosivos, nos va relatando sus peripecias, mostrándose a veces como un tipo desengañado y a la vuelta de todo, al margen de los tejemanejes en que le involucran los personajes de sus casos.

Nines

Antigua amiga de Flanagan, rica, pija y mona, acostumbrada a tenerlo todo, pero con una familia rota que hace que se sienta perdida, sin saber lo que busca. Atraída por los personajes problemáticos, su relación con Flanagan fluctúa entre el acercamiento, los celos, el alejamiento y la ternura, sin ser muy consciente del efecto que todo ello produce en él.

Mateo

Es el típico ejemplo del hijo maltratado, y el temor innato que siente hacia su padre marca fuertemente su personalidad. Escondido tras la imagen del gamberro de barrio, se hace temer y respetar con su agresividad, mostrando una fuerza y una valentía que se anulan por completo frente a su padre. Es el antagonista de Flanagan, y aporta un toque de provocación y dureza a la obra.

Eva

Compañera de Mateo y su sombra incondicional. Se nos muestra sometida por la agresiva personalidad del chico, aunque el cariño que le tiene la lleva incluso a jugarse la vida por él. Le ofrecerá un apoyo sin fisuras hasta el desenlace de los acontecimientos, sin importarle ni sus humillaciones ni su supuesta culpabilidad.

Charche

Se esconde tras una fachada de músculos, pero necesita constantemente la ayuda de Flanagan para orientar sus asuntos.

No pone demasiado cuidado en lo que hace ni en lo que dice, lo cual puede suponer un serio peligro para sus compañeros. Pero a pesar de ello es buena gente, sin malicia, y persistente hasta resultar pesado.

Perroviejo

Es el padre de Mateo. Encarna al delincuente puro y duro. Con su comportamiento violento, atemoriza al chico desde la infancia, como haciéndole pagar por no ser su hijo biológico, según cree. Asesino y atracador, es carne de cañón de una sociedad en donde la incultura y el vivir a salto de mata predisponen al odio y a la violencia.

El padre de Flanagan

Se encarga del bar, negocio familiar, en donde parece esperar que todos colaboren con un poco de ayuda... Aunque rara vez lo consigue. Siempre expectante ante la llegada de Flanagan, en ninguna ocasión logra retenerlo para que le eche una mano.

5 VALORES

□ La familia.

En la obra aparece un amplio abanico de estructuras y situaciones familiares. Por un lado, Flanagan cuenta con el interés y apoyo de su madre y hermana, y el recuerdo

constante del deber en la persona de su padre como guías en su desarrollo. En cuanto a Nines, nos presenta un hogar roto, tratado con una frivolidad de telecomedia, pero con unas secuelas importantes en el ánimo de la chica. Por otro lado, aparece el infierno de hogar de Mateo y sus especiales características, a lo que hay que unir el reflejo (algo triste y hasta descarnado) de núcleos unipersonales, como la mujer que pierde a su gato o la vecina, al borde de la histeria, que lo asesina.

❑ **Denuncia de los malos tratos dentro del entorno familiar.**

Estos salen a la luz en el personaje de Mateo, buscando una concienciación sobre el hecho de que cualquiera de nuestro mismo entorno puede estar sufriendo sin nosotros saberlo. Asimismo, se los identifica como la causa del comportamiento violento del chico y las consecuencias de esta actitud.

❑ **Búsqueda de una identidad propia.**

Los personajes juveniles de la obra se caracterizan por un rasgo común: buscan consolidar su personalidad, y el entorno que les rodea es una fuerte influencia para ello. Se encuentran en un momento de sus vidas en que les asaltan muchos interrogantes, pero encuentran pocas respuestas.

Juegan a ser mayores, pero todavía no han aprendido. Aunque todas esas vivencias les servirán para irse conociendo, a sí mismos y a los demás...

❑ **Crítica ante la violencia callejera.**

Esta tendencia aparece reflejada en un grupo de alumnos del instituto, que intentan involucrar a Flanagan para dar una buena lección a Mateo. Encarnan a tipos sociales que se miden por la fuerza y las malas artes, pues les mueve la cobardía y el miedo. En ellos se refleja el extremismo ideológico en términos de xenofobia, paramilitarismo sectario y rechazo de lo diferente. Son, sin embargo, personajes con poco peso en la trama y que aparecen ridiculizados más o menos, lo que contribuye a su censura.

❑ **Relaciones sentimentales.**

Aparecen reflejados numerosos ejemplos sobre las relaciones de pareja. Desde la máxima frivolidad en el mundo de los adultos, representada por los padres de Nines y su peculiar relación, hasta el platonismo de Flanagan, quien, enamorado de Nines, tropieza por su timidez y torpeza. A lo largo de la novela van surgiendo incipientes compromisos amorosos o de simple amistad que evolucionarán en el curso de la historia. Pero las parejas que aparecen como estables desde un comienzo se siguen manteniendo, sin importar las pruebas por las que hayan pasado sus personajes (como la desconfianza de Charche o la delincuencia y crueldad de Mateo).

A C T I V I D A D E S

A continuación, se ofrecen unas actividades de animación para realizar (colectivamente o con fichas individuales) antes de leer el libro, y así suscitar el interés por su lectura, y después de leerlo, para recrear los distintos aspectos de su contenido y fomentar la creatividad de los lectores.

ANTES

DE LA LECTURA

NOVELAS DE DETECTIVES

Antes de leer, comentaremos brevemente su título. Tal vez algunos de los alumnos conozcan ya al personaje de Flanagan, pero en cualquier caso podemos proponerles una puesta en común de lo que el nombre les sugiere, dando pie a una introducción sobre el género policíaco y el personaje del detective.

Posiblemente, este apodo les remita al cliché típico del gánster o el detective de los clásicos del cine negro, con lo que podríamos establecer una conexión entre cine y literatura a través de obras que resulten conocidas para ellos.

ROMPIENDO ESQUEMAS

Enlazando con la actividad anterior, procuraremos ampliar la visión respecto a los posibles estereotipos que conozcan los alumnos proponiendo la siguiente tarea:

Una vez que hayan mencionado las asociaciones que les sugiere el nombre de Flanagan, les pediremos que inventen dos personajes diferentes: el detective urbano y el detective rural.

Entre todos aportarán las características que pueden definir a cada uno de

ellos, así como los casos y situaciones con que tendrían que enfrentarse en su labor investigadora, los personajes que se moverían a su alrededor, el entorno en el que transcurriría la acción, los elementos de que podrían ayudarse en su labor, el prototipo de «malo», etc.

Una vez leída la obra, podemos recordarles estas ideas previas y contrastarlas con la figura de Flanagan, un detective muy poco convencional, para hacer hincapié en su originalidad como personaje.

AHORA EL DETECTIVE SOY YO

No todos los casos policíacos tienen por qué desarrollarse en el mundo adulto y cosmopolita que a menudo se refleja en las películas.

También pueden darse aventuras detectivescas referidas a realidades cercanas al entorno familiar, social y económico en el que se mueven nuestros alumnos, y esto es lo que intentaremos transmitirles para realizar esta actividad.

Les propondremos así que elucubren sobre la posibilidad de convertirse en detectives juveniles, manteniendo sus características personales: edad, aspecto, carácter... ¿Con qué casos les gustaría enfrentarse?

No se trata de inventar por inventar: las respuestas han de ser, en la medida de lo posible, «verosímiles» y «coherentes», que puedan tener lugar dentro de su vida cotidiana.

DESPUÉS

DE LA LECTURA

PASA LA BOLA

Vamos a intentar construir nuestra propia novela policíaca.

Pediremos a los alumnos que se reúnan en grupos de cuatro o cinco personas, eligiendo a uno de ellos como portavoz. A continuación, les propondremos la siguiente actividad:

Se trata de construir una novela de detectives. Para ello nos basaremos en la novela de Flanagan.

En primer lugar, cada grupo realizará una especie de esquema sobre la obra. En él deben figurar los personajes que aparecen y su función dentro de la trama; además, resultará muy útil observar el desarrollo de los hechos, para lo cual les pediremos que establezcan un guión que divida la novela en introducción, nudo y desenlace, y en el que se reflejarán los principales acontecimientos.

Una vez realizada esta actividad previa, ya estaremos preparados para entrar en acción. Los grupos establecerán un turno de participación. El primero en intervenir será el encargado de dar comienzo a la novela, de presentarla: sus componentes inventarán unos personajes principales, que nos darán a conocer con una breve descripción, y un marco intro-

ductorio: conoceremos así dónde y cuándo tendrá lugar la acción, y quiénes intervendrán en ella.

El siguiente grupo tomará el relevo: su labor es la puesta en escena de esos datos aportados por sus compañeros. Nos informarán así de la acción introductoria, cómo se inicia la obra y qué personajes entran en juego. Pueden plantear un problema inicial, o simplemente la red de amistades, conflictos e intereses que definen el papel de los personajes.

Las intervenciones posteriores del resto de los grupos irán devanando la madeja de los hechos, complicando la trama propuesta por sus compañeros con peripecias y asuntos que su imaginación les sugiera. Cada grupo, si así lo estima necesario, podrá incluir algún nuevo personaje en su intervención, pero en cualquier caso debe respetar la aparición de los presentados por el grupo que abrió el juego. Por lo demás, la única regla de oro en todo momento es la de la coherencia.

ELEGIMOS NUESTRO PERSONAJE

Muchos de los personajes que aparecen en esta novela, sin ser protagonistas, tienen un peso argumental específico dentro de ella y una misión dentro del conjunto de la trama. Por ejemplo: Eva salva la vida a Mateo en la fábrica abandonada, Nines lo esconde mientras dura la in-

vestigación, Charche les ayuda a escapar, Perroviejo es detonante del suceso de la gasolinera... Sin su intervención, la historia se hubiera visto truncada... o habría continuado por otros derroteros. No obstante, no dejan de ser personajes secundarios. También hay otros cuya intervención es menor, como la familia de Flanagan, la de Nines, los compañeros de clase...

Ahora que conocemos su perfil, vamos a convertirlos en protagonistas de la próxima aventura de Flanagan.

Divididos en grupos, los alumnos elegirán (o el profesor repartirá) uno de los personajes aparecidos en la novela (a excepción de Flanagan o Mateo) e inventarán para él un caso que le convierta en protagonista de la trama. Involucrados en alguna historia confusa, turbia o simplemente accidentada, participarán junto a Flanagan, codo con codo, en su próxima investigación... o serán los causantes de ella. En cualquier caso, los alumnos deberán inventar un «tinglado» acorde con la personalidad que hemos podido ir conociendo de cada uno a través de su caracterización en la obra.

REPRESENTAMOS LA HISTORIA... CON OTRA TÉCNICA

Una vez finalizada la lectura de *Flanagan, solo Flanagan*, propondremos a la clase que la exprese de un modo distinto.

Se trata de elegir un soporte y una técnica diferentes para recrear los hechos, ideas o personajes de la novela.

Los alumnos se reunirán en grupos, y cada uno elegirá un modo de expresión para llevarlo a cabo: cómic, dibujo, guión cinematográfico, teatral o radiofónico, informativo de televisión...

Se trata únicamente de tomar una secuencia interesante de la obra y contarla a través de cualquiera de estos medios.

El cómic presentará unas cuantas viñetas con dibujos esquemáticos y diálogos básicos en forma de bocadillos; el dibujo puede reflejar la idea de los alumnos sobre el aspecto físico de los personajes; el guión cinematográfico y el teatral contarán con las acotaciones e intervenciones necesarias para que la puesta en escena resulte lo más clara posible y dé idea de los hechos presentados; el guión radiofónico puede ser relatado por los alumnos ante la clase con la entonación, voz en off y sonidos de ambiente que resulten necesarios; la noticia en el informativo deberá estar redactada siguiendo las pautas del lenguaje periodístico, etc.

Una vez finalizada la actividad, cada grupo la expondrá ante la clase.

DE TAL PALO... TAL CONDUCTA

En la novela vemos reflejado, en el personaje de Mateo, un comportamiento fuertemente marcado por la educación recibida. Él es el reflejo y la consecuencia de los malos tratos que su padre le ha infligido a lo largo de su infancia y juventud. Así, vemos cómo Mateo mengua y se eclipsa ante la presencia de Perroviejo, fruto del miedo sufrido durante años.

Para abordar este tema realizaremos una puesta en común con toda la clase.

Pediremos a los alumnos su opinión sobre la situación reflejada en la novela y hasta qué punto consideran que se acerca a la realidad. Asimismo, les animaremos a que observen el mundo que les rodea con el fin de detectar en él (en la sociedad en general) elementos distorsionadores que puedan inducir a un comportamiento violento, agresivo, ausente, retraído, etc., y esconder detrás una conducta de este tipo. Y en contraposición a ello, que valoren qué actitudes o elementos favorecerían en cualquiera una conducta abierta, alegre, solidaria...